

Antología de cuentos italianos del siglo XX

El león y el arcángel

Leda Rendón

Un universo de vestigios y emociones, plagado de fantasmas, ángeles, demonios o seres con poderes extraordinarios, es parte de lo que podemos encontrar en el libro *El león y el arcángel. Antología de cuentos italianos del siglo XX*, publicado por la UNAM y Seix Barral (2008, 227 pp). La imponente traducción de Guadalupe Alonso Coratella nos invita a viajar por una Italia etérea, desértica, sideral, marina, campesina, mística y supersticiosa. Todo esto de la mano de autores como Italo Svevo, Massimo Bontempelli, Gazia Deledda, Dino Buzzati, Eugenio Montale, Giuseppe Tomasi di Lampedusa, Luigi Pirandello, Curzio Malaparte, Elsa Morante y Alberto Moravia. Dos Premios Nobel incluidos: Pirandello y Deledda. Alonso Coratella hace una selección minuciosa de historias que nos invitan a reflexionar sobre los sentimientos y deseos siempre caprichosos del ser humano.

La *Antología de cuentos italianos del siglo XX* es generosa: entre sus páginas encontramos un marco histórico de cada uno de los autores, una introducción emocional del porqué de la selección de estos autores. El prólogo de Guadalupe Alonso nos revela su infancia rodeada de historias de escritores italianos y nos platica cómo su familia, de origen mediterráneo, llegó vía marina a México por el puerto de Veracruz. Así que para entender los grandes aspectos de la literatura italiana del siglo pasado podemos acudir sin duda a *El león y el arcángel*.

El demonio y sus avatares son indiseñables en las dieciocho ficciones cortas que encontramos en el volumen que ahora comentamos. A modo de prueba traigo a mi mente lo esencial de algunas de ellas. La

primera, *Aventura desierta o el último de los románticos* de Massimo Bontempelli, habla sobre un hombre que se encuentra en el desierto y tiene ensueños donde se le aparecen un león y un arcángel; habla, quizá, de la fe en un tono místico y recupera la relación del hombre con la naturaleza. Uno de los mejores relatos, *La Sirena* de Giuseppe Tomasi di Lampedusa, habla de un erudito en lengua griega que nunca ha estado con mujer alguna, después el hombre revela que tuvo un encuentro amoroso con una sirena. La mujer mitad pez mitad humana se deleitó con las humedades de guerreros antiguos, marineros, naufragos y héroes mitológicos y es a aquellos hombres a quienes su cuerpo entregó a placeres jamás imaginados. Tampoco parece fuera de lo común que un traje hecho por un sastre demoníaco sea una fuente de dinero inagotable para el protagonista de la historia escrita por Dino Buzzati, *El saco e m b rujado*: “Al pintar y escribir, persigo en el fondo un sólo objetivo: contar historias”. Para nadie resulta extraño que un niño de inteligencia notable que sueña con ser mejor que Napoleón mate con su mirada, hablo de *Mal de ojo* de Italo Svevo quien, después del fracaso de sus dos primeras novelas dejó de escribir veinticinco años, hasta que conoció a James Joyce, y no sólo entabló una gran amistad, sino una intensa colaboración literaria. El hecho de que un ángel se disfraze de ama de llaves para cuidar a su encomendado, sólo nos habla de las fuerzas que a veces juegan a nuestro alrededor sin que nos demos cuenta de ellas. En el cuento, *Una anécdota frívola en torno a la Gracia*, de Elsa Morante esposa del también antologado en este libro Alberto Moravia.



Esta pareja tuvo que huir de Roma en gran parte por la censura de la que fue objeto Moravia, por parte del gobierno fascista de Benito Mussolini. De alguna manera los relatos que encontramos en *El león y el arcángel* son hechos o situaciones que de lo cotidiano se escapan a nuestra mirada distraída y frívola, que vive en el pasado y en el futuro, pero que es incapaz de ver las maravillas que ocurren en el presente.

Los protagonistas de las historias cortas de *El león y el arcángel* se descubren como lanzados, impelidos a sobrevivir, son seres en construcción, destinados a no elegir por sí mismos, sus dones son otorgados ya sea por Dios o por el Demonio, lo cierto es que eso les da un irremediable contacto con la eternidad. Recordemos que Dios es misterio absoluto; el Demonio, más terrenal, se encarga de dar cosas que al final cobrará, si e m p re se disfraz, y quizá —como Dios— es siempre misterioso. Los sucesos que acaecen a los personajes de las historias de *El león y el arcángel* son profundos, inexplicables, quizá por eso es mejor callar aunque lo espiritual exista, a veces sólo con estas historias podemos acercarnos a ese terreno inquietante de la condición humana. Por eso invito a que lean esta *Antología de Cuentos italianos del*